

“Derecho al respeto y a la dignidad en su propia familia, es el combate de la mujer”

13/04/12

MUJERES (CON CORAJE) EN EL MUNDO: DOMINIQUE AGUESSY

Senegal

Pascale Lora Schyns

/ 

Las imágenes que nos llegan cada día de África, imágenes de hambre, de miseria, de conflictos pero también de esperanza, de solidaridad, forman parte de nuestro cotidiano. Imágenes que desfilan en la pantalla de la televisión mientras desayunamos, imágenes que muchas veces no queremos ver. Cerramos los ojos, cambiamos de canal. ¿Qué le vamos a hacer? Así es el mundo. Ya tenemos lo suficiente con nuestros problemas. ¿Qué más da lo que pasa allí, en otro planeta?

“La miseria no es una fatalidad.” Lo dice Dominique Aguessy, una mujer que ha dedicado su vida a luchar por el bienestar de los demás, a apaciguar los conflictos en el mundo. Un trabajo intenso que ha combinado con su vida de familia.

Esta socióloga diplomada de la Universidad de Dakar (Senegal) nació en Cotonou (Benín) en el 1937. De nacionalidad francesa, Caballero de la Legión de Honor, licenciada en Letras de la Universidad de Burdeos, diplomada en gestión de empresas por el Colegio Templeton de Oxford (Gran Bretaña), trabajó en Senegal en calidad de experta en un Instituto de investigaciones económicas aplicadas. Participó también a la elaboración del primer plan de desarrollo tras la independencia del país. En 1973 siguió a su marido y fue a residir en Bélgica, donde ocupó tres mandatos electivos de cuatro años en calidad de Secretaria General Adjunta de la entonces Confederación Mundial del Trabajo (CMT), ahora Confederación Sindical Internacional (CSI). Un trabajo que la llevó a viajar por el mundo entero para realizar trabajos de apoyo a sindicatos en su tarea de construir alternativas democráticas en países vivían bajo el régimen de una dictadura



“Trabajar para intentar apaciguar los conflictos sigue formando parte de mi vida”, explica Dominique Aguessy. “Aunque me dedico ahora también a otras cosas, mi experiencia en los conflictos internacionales ha sido y sigue siendo muy importante. Algo que vivo en mis propias carnes cada día. Para intentar mejorar una situación difícil, se trata de intervenir en el terreno, la mayoría de las veces en momentos dramáticos, en el corazón de la tormenta, contra las dictaduras y con la intención de fomentar la democratización social. La lista de países donde hemos tenido que intervenir es muy larga y el trabajo sigue. He vivido tantas cosas, tantas situaciones críticas en tantos países diferentes, que no puedo al día de hoy dar un ejemplo en particular. Cada uno es igual de importante y poner de relieve a un país presenta siempre un riesgo, porque a falta de dar a conocer todos los detalles, todos los matices, podrían surgir algunas protestas.”

En el ámbito de su trabajo con la Confederación Mundial del Trabajo, Dominique Aguessy realizó misiones a título de consultante para organizaciones internacionales como la UNESCO, la OIT y la FAO. “Tenía en cartera la defensa de los derechos humanos y las libertades fundamentales, lo que por supuesto cubre una larga gama de asuntos; es decir, todo lo relacionado a las situaciones donde se violan los derechos de las personas y a la promoción de la libertad sindical, por lo que se refiere al respecto de las normas internacionales de la OIT. Y queda mucho por hacer. El problema es que los estados firman convenciones con la Organización Internacional del Trabajo. Y, sin embargo, no respetan lo que firmaron. Se trata de un trabajo colectivo en coordinación con todos los actores gubernamentales y no gubernamentales.”

Miembro fundador de la Unión de las Mujeres Africanas, en Bruselas, Dominique Aguessy sigue formando parte de la asociación que apoya, educa y provee asistencia jurídica a las

mujeres de origen africano. Problemas y situaciones que la socióloga conoce muy bien. Cuando era estudiante militó en los movimientos estudiantiles y tenía su propia retransmisión radiofónica contestataria «*Ventana abierta sobre el mundo negro*». Sin embargo, no tolera ciertas opiniones, frecuentes en los medios de comunicación: “Todo el mundo habla y escribe sobre la mujer africana. Estoy harta de leer tantas tonterías, tantas invenciones. Escucho cosas folklóricas, que no tienen nada que ver con la realidad, con la lucha dura que esas mujeres se proponen en su día a día, y tampoco con el dolor que representa su combate. Sólo se habla de progresos que no sirven la causa de las mujeres. Y olvidándose que el combate es el mismo en cualquier país del mundo. El contexto geográfico no tiene mucha importancia. Tener derecho al respeto y a la dignidad en su propia familia, eso es el combate diario de la mujer. En África sí, pero también en Europa donde a competencias iguales, en el 2012, ganan 25% menos que los hombres. Hay que devolver la mujer africana al planeta tierra y no dejarla en un no *man’s land*, un mundo de extraterrestres con características particulares. La sociedad encierra a las mujeres en marcos muy estrechos, porque las leyes son concebidas por y para los hombres”.

Desde hace unos diez años, Dominique Aguessy dedica gran parte de su tiempo a la literatura.



Es autora de varias recopilaciones de cuentos y leyendas del Benín y del Senegal y de poemarios donde la realidad africana tiene un papel considerable. Unos textos de ‘*Como un soplo frágil*’ (publicado en París por la editorial *Parole et Silence*) hablan del genocidio en Ruanda. Publicó también un ensayo, ‘*Poder y democracia a prueba del sindicalismo*’ (Unesco-Breda), que trata de la instrumentalización política de la religión. Se trata de un debate sobre el tema de la democracia. Con motivo de la publicación del libro, el Banco Mundial la invitó a intervenir en sus seminarios sobre la buena gobernanza. Redactó además un informe sobre el tema de la reactivación del sector privado en África titulado ‘*Promoción y expansión del sector privado en los países ACP, papel del sector privado en las relaciones entre los países ACP y la Unión Europea*’. “La literatura es una pasión y también una manera diferente de seguir con mi lucha”, afirma la escritora y futura vice-presidente de la AEB (Asociación de los escritores de Bélgica). “La cultura es indispensable, es lo único que queda a la sociedad actual para no perder su esencia. Por la difícil situación económica que estamos atravesando, los gobiernos, las instancias, tienen que recortar los presupuestos. Sin embargo no es una excusa para dejar de lado la cultura. Por suerte el sector privado lo ha entendido y se implica cada vez más. Con mis libros y mi participación en numerosos debates literarios, voy adelante con mis temas favoritos. Es importante. Es la forma que elegí para seguir mi combate. ”

Sea cual sea la forma elegida para hacerlo, Dominique Aguessy no abandonará nunca su lucha, por la libertad, por la democracia, por la mujer, por un mundo mejor. Hasta el final.